



Qué funciona y qué no en la ayuda al desarrollo

Claves para controlar el crecimiento del gasto sanitario público

Retos y expectativas en la exploración de la biodiversidad marina

La familia, referente en el sistema de valores de los universitarios

Fundación BBVA

Gran Vía, 12
48001 Bilbao
Tel.: +34 94 487 52 52
Fax: +34 94 424 46 21
Paseo de Recoletos, 10
28001 Madrid
Tel.: +34 91 374 54 00
Fax: +34 91 374 85 22

informacion@bbva.es
www.bbva.es

Boletín Fundación BBVA

N.º 4, febrero 2007
Ejemplar gratuito

Edición:

Carlos Gil y Pilar Lozano

Coordinación editorial:

Editorial Nerea, S. A.

Diseño gráfico y realización:

Eurosíntesis Global, S. L.

Depósito legal: SS-1318/06

Para acceder a la versión electrónica
del Boletín puede visitar la dirección
www.bbva.es

Sumario

Formación para graduados latinoamericanos en Medicina, Medioambiente y Economía	3
Cómo pasar del voluntarismo a la eficiencia en la ayuda al desarrollo	4
El ARN de interferencia puede ser clave para el tratamiento de tumores	6
La tensión entre pujanza económica y marco legal restrictivo explica las regularizaciones extraordinarias	7
La mujer, la inmigración y el sector servicios marcan un siglo de cambios	8
<i>Descubre las aves por sus cantos, una guía de nuestro patrimonio natural</i>	10
Claves para una reforma eficaz de la financiación del sistema sanitario	12
ENTREVISTA. Prof. Carlos Duarte	14
La familia es un referente esencial de los universitarios españoles	16
BREVES	18
NOVEDADES EDITORIALES	19
OPINIÓN. Dr. Alfonso Valencia Bioinformática: bases para la medicina del conocimiento molecular	20



Cómo pasar del voluntarismo a la eficiencia en la ayuda al desarrollo

Se conoce bien cuánto dinero se dedica en todo el mundo a la ayuda al desarrollo, no tan bien cuánto llega realmente a su destino, y apenas nada sobre cuál es su impacto real en la disminución de la pobreza. Un grupo de expertos internacionales reunidos por la Fundación BBVA ha analizado qué funciona y qué no en esta área.

La Fundación BBVA celebró el pasado mes de enero una jornada internacional para evaluar la eficacia de la ayuda al desarrollo, en la que han participado, entre otros, destacados expertos internacionales como Michael Kremer (Universidad de Harvard), impulsor de la creación del Fondo Mundial de Lucha contra el sida y la malaria; Esther Duflo, investigadora del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y especialista en el desarrollo en la India; Rohini Pande (Universidad de Harvard); Vijayendra Rao (economista principal del Banco Mundial); Rachel Glennerster (MIT); y José García Montalvo, catedrático de Economía Aplicada de la Universitat Pompeu Fabra y coordinador de la jornada. El objetivo de este encuentro internacional consistió en analizar críticamente la eficacia real de la ayuda al desarrollo y aportar soluciones para mejorar sus resultados.

Los 2,4 billones de dólares invertidos por la comunidad internacional desde 1960 han generado pocos avances contra la pobreza

José García Montalvo centró el problema en una frase: «Si un dólar al día permite salvar la vida de un niño, ¿qué ha pasado con los 2,4 billones de dólares dedicados a ayuda al desarrollo desde los años sesenta hasta hoy?».

Los especialistas en ayuda al desarrollo consideran que, actualmente, los debates siguen centrados en el volumen de fondos que se destinan (el emblemático 0,7%)



Michael Kremer, *Gates Professor of Developing Countries*, Universidad de Harvard. © Fundación BBVA

en lugar del análisis de los efectos de la ayuda. Y, sin embargo, estudios recientes muestran que los países receptores de mayor proporción de ayuda pueden llegar a sufrir un síndrome similar al de la *mal-dición de los recursos naturales*: sus niveles de democratización disminuyen a medida que aumenta la ayuda y la búsqueda de rentas derivada de los intentos de controlar la misma pueden derivar en conflictos armados, como en el caso de Somalia.

Entre los factores que comprometen la eficacia de la acción humanitaria figura, según Montalvo, «la corrupción en los países destinatarios: algunos estudios muestran cómo, de los fondos para la construcción de colegios en Uganda y Tanzania entregados a sus respectivos Gobiernos, sólo el 13% y el 20%, respectivamente, llegó a transformarse en escuelas en las aldeas previstas. El 18% del arroz de un programa contra la pobreza

en Indonesia también desapareció y hay más ejemplos. Otro problema es la falta de coordinación: en Riga, la aparición de una niña con sarampión tras un *tsunami* hizo temer un brote epidémico, hasta que se descubrió que había sido vacunada tres veces por distintas ONG y por eso desarrolló la enfermedad». Un último factor, apunta Montalvo, es que «los países donantes están más preocupados por donar —es lo que percibe su electorado— que por los resultados».

Los expertos participantes coincidieron en que, cuando la evaluación se lleva a cabo mediante el método experimental randomizado, se obtienen datos fiables que, además, permiten determinar si el avance responde a la ayuda o a otras causas, aparte de medir su coste-eficiencia.

Estos métodos proporcionan, por su rigor, resultados a veces inesperados. Así lo



Esther Duflo, directora del Poverty Action Lab, Instituto Tecnológico de Massachusetts. © Fundación BBVA

expuso Michael Kremer, de la Universidad de Harvard, con la desparasitación intestinal de niños en Kenia, donde las estrategias educativas –aconsejar a los niños ir calzados o que no se bañasen en aguas posiblemente infestadas– habían fallado. «Se decidió hacer un tratamiento masivo a través de las escuelas y descubrimos que la asistencia a clase aumentó un 25%, es decir, que la enfermedad era una razón fundamental de absentismo escolar. Se logró así un objetivo inesperado: aumentar la escolarización regular –que es otro de los objetivos de la ayuda humanitaria– con un método comparativamente muy barato, pues cuesta 3,5 dólares al año».

Precisamente en el ámbito educativo se centró la intervención de Esther Duflo, del Instituto Tecnológico de Massachusetts y directora del Poverty Action Lab, quien advirtió contra la tentación de «buscar una solución *curalotodo*. Hay que detectar qué funciona según las características de cada sitio y determinar cuál es la práctica mejor; si no, cada gobierno sucesivo impulsará el programa que simplemente le parezca más adecuado». Duflo comparó la relación entre coste y eficiencia de varios programas para impulsar la matriculación o la asistencia regular a la escuela en diversos países, en términos de año adicional de escolarización. «Por ejemplo, la desparasitación –sola o combinada con suplementos de hierro– se ha revelado eficaz y muy barata en Kenia y la India. Las comidas escolares tienen un coste de unos treinta dólares al



José García Montalvo, catedrático de Economía Aplicada, Universitat Pompeu Fabra. © Fundación BBVA

año, las becas concedidas en función de los resultados académicos varían según los lugares de Kenia (Busia y Teso) donde se han ensayado y los uniformes escolares (en Kenia la enseñanza es gratuita, pero exige llevar uniforme, que muchas familias no pueden permitirse) ascienden a cien dólares al año por niño y año adicional de escolarización» (véase cuadro).

Duflo señaló que la evaluación randomizada muestra que «el coste del programa PROGRESA en México –que concede subsidios a las familias que, entre otras condiciones, escolarizan a sus hijos– es muy elevado respecto a la enseñanza primaria porque probablemente los padres llevarían

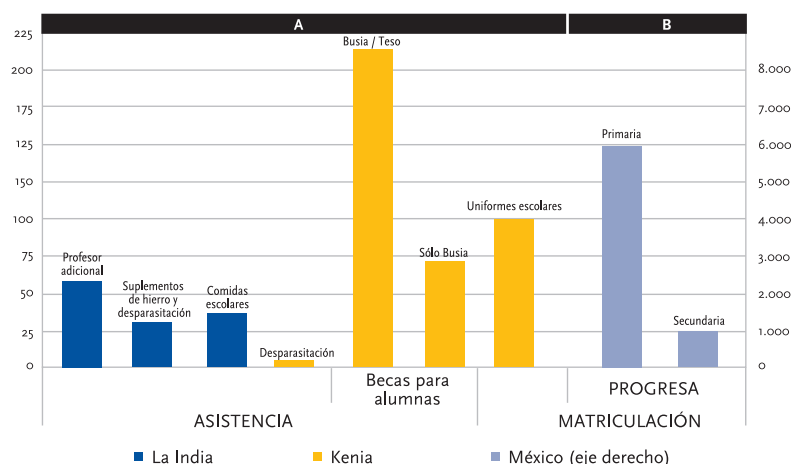
a sus hijos a la escuela en cualquier caso; sin embargo, la relación coste-eficiencia crece mucho en Secundaria».

La evaluación aleatorizada permite identificar los beneficios reales y separarlos de otras causas, así como calibrar su coste-eficiencia

Por su parte, Rohini Pande, de la Universidad de Harvard, analizó el programa de expansión de servicios de crédito en zonas rurales de la India durante los años en que la banca fue nacionalizada. El programa ayudó a reducir la pobreza, pero en unas condiciones que comprometieron de tal manera los resultados de la banca (por el esfuerzo realizado en estructuras de escaso rendimiento) que llevó a la liberalización del sector, de nuevo, en 1990. Pande aportó evidencia acerca de los programas de microcréditos, que mejoran los resultados económicos de las poblaciones con pocos recursos y sin efectos secundarios graves.

Montalvo concluyó recordando que «las encuestas revelan un resurgir del apoyo a la ayuda al desarrollo. Si no somos capaces de mostrar de manera creíble que el creciente volumen de fondos tiene un impacto significativo en las condiciones de vida de los países del tercer mundo, el entusiasmo podría convertirse en escepticismo».

Coste por año adicional de educación conseguido (en dólares)



Fuente: Poverty Action Lab, MIT.